



Jugar.

Gema Gallardo Sánchez | Tesorera de la asociación fisioEducación | @lasgallardo

El pasado mes de diciembre, los editores de esta revista asistimos al Simposio Internacional sobre Razonamiento Clínico que organizó el Colegio Profesional de Fisioterapeutas de la Comunidad de Madrid. Este tipo de eventos nos interesan por distintos motivos: la posibilidad de reunirnos con antiguos compañeros, la oportunidad de escuchar a fisioterapeutas que son relevantes en la historia de nuestra disciplina, la puesta en práctica de elementos de mejora en nuestra actividad asistencial y docente y la puesta en marcha de proyectos futuros.

Cumplimos con creces con todos nuestros objetivos, pero destacamos algunos de ellos. Escuchar a Mark Jones hablar de razonamiento clínico es un privilegio. Es un experto sobre el tema. Conocemos que la práctica deliberada es una característica importante en las personas que terminan convirtiéndose en expertos en un área particular. Mark Jones tiene mucha experiencia en razonamiento clínico. Ha pasado muchas horas obteniendo información clínica, organizándola e inter-

pretándola; ha generado muchas hipótesis y las ha intentado probar; ha evaluado otras alternativas diagnósticas y las ha descartado, y ha propuesto diferentes tratamientos y los ha comprobado. Mark Jones nos deja claro que debemos practicar el razonamiento clínico como practicamos una técnica de movilización de la articulación glenohumeral o la puesta en tensión de una estructura tendinosa.

El ejemplo de Pethra, un proyecto de cooperación estratégica en educación superior; nos permite poner en práctica el razonamiento clínico en población geriátrica. Una parte del proyecto es la puesta en marcha de un videojuego con ejemplos de casos clínicos, donde el estudiante o clínico puede consultar la historia clínica del paciente, realizar la entrevista clínica y elaborar el diagnóstico en fisioterapia, así como establecer objetivos terapéuticos y un plan de intervención. Otra parte del proyecto es un MOOC (curso online masivo y abierto) para que los docentes desarrollen nuevos casos clínicos para poder jugar. Este proyecto nos ofrece numerosas ventajas en el ámbito docente. Para

el estudiante, una práctica adecuada a su nivel de dificultad que le permite una realimentación correctora y oportunidades de repetición. Para el docente, conocer las dificultades más frecuentes a las que se enfrentan los estudiantes y los pasos comunes que siguen para comprender conceptos, para desarrollar estrategias que les ayuden a superar los problemas. Los alumnos pueden trabajar tanto en el aula universitaria como en el entorno clínico y se les da la oportunidad de analizar, deducir, conectar, evaluar, pensar y reflexionar. También podemos aprovecharnos de las ventajas del aprendizaje cooperativo trabajando en grupos de pocos alumnos: aumento de la interdependencia y la interacción con otros estudiantes, la mejora de la motivación para aprender y la mejora del aprendizaje al enseñar a los demás. Ahora nos toca jugar y ampliar esta herramienta con nuevos casos para poder exponer los resultados de su aplicación en próximas jornadas dirigidas al ámbito docente en Fisioterapia. □